MALES DE LA EPOCA

Posted on julio 29, 2014 by Administrador

Category: Default Humanístico

"…el gran mal de hoy es el desamor "

Prof. J.Milmaniene Supervisión en Gradiva

Las enfermedades mentales se asientan en una época. Son incluso la caricatura de ese tiempo que nos toca vivir. Los devaneos del obsesivo o los manejos histéricos que torturaban las mentes de nuestros abuelos, tan bien retratados por Freud, parecían ser la manifestación caricaturesca de la Sociedad Victoriana en donde el sexo y los pensamientos ligados eran considerados una blasfemia pecaminosa y una mancha imposible de borrar. Los síntomas obsesivos e histéricos circulaban dentro de esta temporalidad a la cual se la mencionaba ligada a la impronta que había dejado la Reina Victoria en la Inglaterra y en Europa . Los casi 60 años de reinado de Victoria en el Reino Unido (1837-1901) con la consolidación, ahí, de la Revolución Industrial y el Capitalismo son también el triunfo del "puritanismo" . Surge con mayor fuerza en la sociedad la primacía del varón y el refugio de la mujer en el ámbito privado así como la visión del sexo solo ligado a las bajas pasiones; todo esto hace de este periodo histórico un momento cultural clave en el campo de las costumbres y de la moral social. Según un psicoanalista de fuste como J. Lacan sin la Reina Victoria el psicoanálisis no hubiera existido ya que éste desnuda ese modo cultural y costumbrista. Pensemos que hasta los manteles de las mesas debían ser hechos para que los hombres no se tentaran con las piernas de una mujer, aunque mientras tanto las "cortesanas" y las prostitutas crecían por doquier. Todo era sexo .

NUEVAS EPOCAS

Hoy es la Post-modernidad tecnológica la que nos demanda e insta. También llora la sociedad con sus síntomas por los patrones que se han impuesto. Por doquier manifestaciones del desamor y el abandono. Yacen en las calles menores viviendo en lo caótico de las drogas e ignorando desde su ausencia a padres embebidos en la cultura del espectáculo y en la farandulización promovida de las vidas o también ellos sujetos al abandono de sí mismos. La farándula se ha convertido en un modelo de vida en donde el boliche VIP es el nuevo templo a entrar "embadurnado" del prestigio de lo que es para pocos. El sexo explicito es la transgresión y al mismo tiempo desencadena el vacio y la intemperie de la falta de sentido. Drogas y alcohol permanentemente desafiando a distintos sistemas orgánicos (hígado, corazón, cerebro, etc.) que solo pueden "llorar" su sufrimiento en las "resacas" donde los dolores corporales muestran una naturaleza desvencijada por los excesos. Jóvenes anoréxicas en nuestros consultorios .Enfermas de falta de amor y de abandonos; una boca que se cierra es la última defensa ante un mundo "desamorado" que ya hizo crisis. ¿ Para qué vivir?. O sino juguemos nuestras "últimas fichas" al desborde impulsivo; por un tiempo mucho alcohol y estimulantes con sexo desenfrenado. La realidad en algún momento golpea ya que el desafío a huir de nosotros mismos necesita que alguien lo oriente. Ahí , entonces, un choque, un intento de suicidio, una sobredosis, una enfermedad de transmisión sexual son, quizás, formas de hablar para que alguien intervenga. Todo síntoma es un mensaje. Pero vemos que en muchos casos

nos quedamos sin interlocutores. Familias en muchos casos dislocadas hacen que alguien no tenga con quien hablar. La caída del lenguaje, de la interlocución, del reconocimiento que se logra cuando alguien nos escucha está hoy muy vigente. La caída del Otro y de los otros significativos en la vida de los sufrientes es el peor de los "testigos mudos" de la Post-Modernidad actual. Sin "testigos nos evaporamos "decía magistralmente Sartre. En esta sociedad parecería que solo se consiguen "cómplices" pero no testigos. El cómplice solo está para" la trampa" .El testigo nos "banca "en el sufrimiento y al sostenernos en la escucha nos brinda con-suelo (esto nos da suelo o sea nos contiene) pero al mismo tiempo permite que nos repongamos haciendo que surja lo mejor de nuestros recursos y venzamos la desesperanza fruto, en última instancia , de la desesperación y la soledad. Solo la esperanza aparece cuando tenemos interlocutores significativos.

EPOCA DE SOLEDADES

Época de soledades anestesiadas con psicofármacos tomados sin consulta médica, drogas, alcohol, juego. Cirugías estéticas en donde nuestro cuerpo es el último refugio del vacío y de desamor. Cuerpo "escrachado" al fin, casi, como estamos por dentro. Vemos adolescentes que buscan Padres en su desesperada necesidad de Identidad .A veces el Padre también usa drogas y también el hijo lo hace. En otras oportunidades el hijo llama al Padre desde el consumo. Familias enteras con hijos consumidores se están internando .Todos tratan de encontrar la senda perdida de la palabra que es el limite al exceso restaurando un continente normativo perdido y un afecto que lo buscan equivocadamente en los síntomas auto-destructivos. La función, hoy, desde mi punto de vista de los terapeutas es altamente ética ya que apunta a rescatar los valores de la vida y de la ternura ante los imperativos de la violencia contra si mismos y contra otros.

Desde que nacemos, a diferencia de los animales, somos incompletos. Necesitamos de los afectos, el amor, las normas, los límites y la tutela de otros que nos ayuden a ser . Los animales no acariciados en los primeros momentos de la vida tienen menor resistencia a los virus y bacterias, aparecen enfermedades del sistema defensivo inmunológico. Nosotros desarrollamos también crisis y llamados al Otro y a los otros por la ausencia de ternura aún desde los desafíos más omnipotentes y violentos.

La barbarie ha llegado a las relaciones humanas; es la barbarie de la errancia de los amores, la fragilidad de los vínculos, el abandono de niños y viejos .Dominamos el átomo, el misil, los espacios, los genes .Somos, casi ,dioses. Pero funcionamos, algunos, como primates capaces de lo peor. La post-modernidad asi como la Sociedad Victoriana deja marcas difíciles de borrar.

DR. JUAN A. YARIA

DIRECTOR DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS –GRADIVA- EN ADICCIONES Y PATOLOGIAS DEL DESVALIMIENTO SOCIAL

nto

ra